

Amnistía Internacional

Comunicado de prensa

Índice AI: EUR 46/057/2006 (Público)
Servicio de Noticias 290/06
9 de noviembre de 2006
<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLEUR460572006>

Federación Rusa: Sentencias del Tribunal Europeo en dos causas de Chechenia

Amnistía Internacional ha acogido con satisfacción las sentencias dictadas hoy, 9 de noviembre de 2006, por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos en dos causas de la república rusa de Chechenia. El Tribunal ha determinado que la Federación Rusa violó, entre otros, el derecho fundamental a la vida y el derecho de resarcimiento de los demandantes en estas causas.

En las causas *Imakayeva v. Russia* y *Luluyev and Others v. Russia*, el Tribunal Europeo ha decidido que las autoridades rusas violaron el derecho a la vida, la libertad y la seguridad de Said-Khusein y Said-Magomed Imakaev (o Imakayev) y de Nura Said-Aliyevna Luluyeva y no investigaron de manera efectiva la posterior “desaparición” de estas personas. Asimismo, ha determinado que los demandantes, que eran parientes de los “desaparecidos”, fueron objeto de trato inhumano y degradante y que, en el asunto *Imakayeva*, se violó el derecho de la persona demandante a la vida privada y familiar. El Tribunal ha criticado también a las autoridades rusas en este caso por no haber cooperado con él, ya que no presentaron los documentos pertinentes. En ambos casos se negó a los demandantes el acceso a un recurso efectivo en el sistema de justicia ruso.

Amnistía Internacional ha estado en estrecho contacto con Marzet Imakaeva, madre de Said-Khusein y esposa de Said-Magomed Imakaev, en los últimos años y ha hecho campaña para pedir una investigación efectiva sobre la “desaparición” de ambos hombres. La organización ha sido informada por esta mujer de cómo luchó para conseguir información sobre la marcha de la investigación y cómo las autoridades abrieron y cerraron una y otra vez la causa sobre la “desaparición” sin realizar nunca la debida investigación conforme a la ley. Como Marzet Imakaeva no cejaba en su empeño de conseguir ver que se hacía justicia, recibió numerosas amenazas anónimas de muerte contra ella y contra sus demás hijos y fue acusada de tener vínculos con terroristas. Al final decidió marcharse de la Federación Rusa para salvar su vida y la de sus otros dos hijos, pero siguió adelante con su demanda ante el Tribunal Europeo en Estrasburgo.

Hoy, Marzet Imakaeva ha dicho a Amnistía Internacional: “Estoy contenta de que haya justicia. No obstante, lo que yo quería y esperaba era que las autoridades rusas me devolvieran a hijo y a mi esposo vivos. Para mí, la sentencia de hoy no es un motivo de alegría, sino una prueba de que mi hijo y mi esposo están muertos.”

Amnistía Internacional considera motivo de preocupación que muchas personas de la Federación Rusa que han presentado demandas ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, incluidas algunas sobre cuyos casos se ha fallado ya en Estrasburgo, hayan sufrido amenazas y represalias y, en algunos casos,

hayan tenido que solicitar asilo en el extranjero. Las autoridades rusas no han ejecutado plenamente hasta ahora las decisiones del Tribunal Europeo.

"Las autoridades rusas deben ejecutar las sentencias del Tribunal Europeo de Derechos Humanos sin demora –ha manifestado Nicola Duckworth, directora del Programa para Europa y Asia Central de Amnistía Internacional–. Esta obligación implica también que deben realizar con prontitud investigaciones exhaustivas y efectivas sobre todas las denuncias de violación de derechos humanos y someter a los responsables a juicio ante un tribunal de justicia."

"Las autoridades rusas deben tomar medidas efectivas para impedir toda amenaza o represalia contra quienes piden justicia ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Además, deben también garantizar que todas las denuncias de este tipo se investigan de manera efectiva."

Los casos

El 17 de diciembre de 2000, Said-Khusein Imakaev no regresó a casa de sus padres, en el pueblo de Novye Atagi, en Chechenia, tras un viaje al mercado. Testigos presenciales dijeron a su familia que unos hombres armados que viajaban en vehículos que parecían militares habían detenido su automóvil, lo habían conducido a rastras a otro vehículo y se lo habían llevado. La familia acudió a todas las organizaciones existentes en Chechenia, así como a las autoridades federales, para encontrarlo, pero fue en vano. Presentó una demanda ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos en febrero de 2002. En junio de ese año, miembros de las fuerzas federales rusas sacaron al padre de Said-Khusein, Said-Magomed Imakaev, de su casa y se lo llevaron. Desde entonces, él y otros cuatro hombres del mismo pueblo están "desaparecidos".

El 3 de junio de 2000, un grupo de militares se presentaron en un mercado de la capital de Chechenia, Grozni, donde trabajaba la madre de Nura Luluyeva, de 40 años, y se llevaron detenida a ésta, junto con varias personas más, incluidos dos primos suyos. En febrero de 2001 aparecieron en una fosa común encontrada en Chechenia los cadáveres de 51 personas, entre ellas Luluyeva y sus primos. La fosa estaba en el pueblo de Dachny, que se encuentra a menos de un kilómetro de la principal base militar de Jankala, en Chechenia. La mayoría de los cadáveres estaban vestidos de civil. Algunos tenían los ojos vendados y muchos presentaban las manos o los pies atados. Algunas de las personas cuyos cadáveres aparecieron en la fosa habían sido vistas vivas por última vez bajo custodia de las fuerzas federales rusas. Las autoridades rusas abrieron una investigación sobre la muerte de N. Luluyeva que, a pesar de existir pruebas específicas, no dio ningún resultado. Las investigaciones de las muertes de las demás personas cuyos cadáveres aparecieron en la fosa común tampoco han determinado nada.

Véase:

<http://cmiskp.echr.coe.int/tkp197/view.asp?item=2&portal=hbkm&action=html&highlight=&sessionid=9237724&skin=hudoc-pr-en>

<http://cmiskp.echr.coe.int/tkp197/view.asp?item=1&portal=hbkm&action=html&highlight=&sessionid=9237724&skin=hudoc-pr-en>